

*Centro de Estudio de Conservación y Desarrollo de las Construcciones CECODEC
Facultad de Construcciones — Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba*

Exponentes del Movimiento Moderno en el centro histórico de Camagüey, un valioso patrimonio a conservar

Exponents of the Modern Movement in the historical center of Camagüey, a valuable patrimony to conserve

Dianelis FALLS VALDIVIESO*

Mabel Teresa CHAOS YERAS**

* y **Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”

* e-mail: dianelis.falls@reduc.edu.cu

**e-mail: mabel.yeras@reduc.edu.cu

Recibido: 12 junio 2017

Aceptado: 20 julio 2017

RESUMEN

El centro histórico de Camagüey fue inscrito en la lista del Patrimonio Mundial por la UNESCO en el 2008, por contar con una trama urbana conservada y con importantes exponentes arquitectónicos dignos de admirar, de siglos pasados, que ayudan a mantener el ambiente tradicional de esta zona de la ciudad. Dentro del repertorio habitacional existen inmuebles representativos de la arquitectura moderna, que marcaron una ruptura en la trama urbana tradicional y no se adecuaron a su entorno, pero no dejan de constituir referentes importantes de la arquitectura de su época. Entre ellos se encuentran edificios de apartamentos del Movimiento Moderno, localizados en el centro histórico de Camagüey, que fueron construidos en la década de 1950. Hoy día resulta necesario el reconocimiento de sus valores, con vistas a conservarlos, para legar a las futuras generaciones tan importante patrimonio, que es un referente por sus soluciones ambientales y espaciales.

Palabras clave: Movimiento Moderno, conservación, patrimonio

ABSTRACT

The historical center of Camagüey was inscribed in the list of the World Patrimony by UNESCO on 2008, on account of having a conserved urban complex; where some important architectural exponents of passed centuries, which are admirable, maintain the traditional atmosphere inside this area of the city. Inside this area, some residential representatives of the modern architecture exist, as a rupture inside the traditional urban scenery, because they were not adapted to their environment, but, nevertheless, they constitute important milestones of the architecture of their time. We must mention, among them, those buildings of apartments, which were built in the decade of 1950 and are located in the historical center of Camagüey. Nowadays it is necessary the recognition of their values, for their conservation and to bequeath to the future generations this important patrimony, a point of reference for new environmental and space solutions

Keywords: Modern Movement, conservation, heritage

INTRODUCCIÓN

El Movimiento Moderno Internacional es el responsable de los cambios más radicales experimentados en la arquitectura a inicios del siglo xx, basados en la ruptura con las concepciones que hasta el momento dominaban el quehacer constructivo, para llevarlo a una nueva expresión a partir de la pureza de las formas. Sin embargo, en la actualidad, las obras modernas y, dentro de ellas los edificios de apartamentos, no poseen un suficiente reconocimiento como repertorio arquitectónico importante.

De igual forma la valoración que se hace de las obras del Movimiento Moderno a nivel internacional están encaminadas fundamentalmente a los logros en cuanto a la expresión formal y en menor medida a la innovación tecnológica y al aspecto social. En Cuba y específicamente en Camagüey, estas obras no son reconocidas como otras de épocas anteriores y prácticamente en ningún caso se hace alusión a sus valores espaciales y ambientales. En ocasiones hasta los malos resultados en nuevas inserciones y urbanizaciones de nuevo desarrollo, que carecen de las condiciones básicas de confort espacial y ambiental, son derivados de no considerar, como importantes referentes, los aportes de los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno.

DESARROLLO

Movimiento Moderno: sus orígenes.

La arquitectura del Movimiento Moderno se desarrolló mediante un conjunto de tendencias que surgieron en las primeras décadas del siglo xx y marcaron una ruptura con la tradicional configuración de los espacios, formas compositivas y estéticas. Sus ideas superaron el ámbito arquitectónico e influyeron en el mundo del arte y del diseño. Con el paso del tiempo y las nuevas experiencias adquiridas, se hace notar que este repertorio no ha sido estudiado con profundidad suficiente para poder determinar cuáles son sus valores a conservar.

Al final del siglo xix, la incorporación de nuevos materiales y el desarrollo de nuevas técnicas, revolucionaron los modos tradicionales de construir, como afirmara Benévolo (1976, p. 10) al plantear que:

La arquitectura moderna nace de los cambios técnicos, sociales y culturales que se derivan de la revolución industrial [...]. Al principio estos componentes se hallan en diversos sectores de la vida social y no es posible relacionarlos entre sí, permaneciendo en los términos de la cultura del tiempo. Sólo considerando lo que después sucede, se descubre su tendencia a la unidad.

Inicialmente se le denominó de diversas formas por los primeros maestros: “nueva arquitectura, nueva construcción, arquitectura actual y arquitectura moderna” (Soto

Suárez, 2006, p. 22). Otros términos como racionalismo, funcionalismo, estilo internacional, y arquitectura contemporánea, se han utilizado a la hora de designar un mismo tipo de arquitectura y estos propios términos han recibido otras acepciones, que se acercan o se alejan según los intereses de cada teórico que lo utilice (Soto Suárez, 2006). Todas estas denominaciones se debían a la inseguridad de los fenómenos asociados y propios de la modernidad que estaba surgiendo.

Un impulso decisivo para el movimiento y la agrupación de todas estas terminologías estuvo a cargo del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), fundado en junio de 1928 en el Castillo de la Sarraz en Suiza, por un grupo de 28 arquitectos europeos, promovido por Le Corbusier. Unido a ello jugaron un papel fundamental las conferencias internacionales, donde se desarrollaron muchas de las teorías y principios que luego se aplicaron en varias disciplinas. A estas pertenecen el movimiento De Stijl, la Bauhaus, el constructivismo y el racionalismo italiano. Se acuñó el término Estilo Internacional en Estados Unidos en la exposición de Arquitectura Moderna celebrada en 1932 en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, con motivo de la cual Henry-Russell Hitchcock y Philip Johnson escribieron el libro 'International Style: Architecture since 1922'.

En sentido general el término Movimiento Moderno se refiere a la agrupación de las obras de la llamada primera modernidad, con la heterogénea producción arquitectónica posterior que, partiendo de los enunciados universales de la modernidad cristalizada entre la segunda y tercera décadas del siglo xx, realiza sus propios aportes (Soto Suárez, 2006).

Los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno en Cuba.

La entrada del Movimiento Moderno en Cuba produjo, por un lado, el cambio de imagen de la ciudad tradicional, pero a su vez dotó a esta, de una arquitectura con nuevos valores, que asimiló las tendencias del Movimiento Moderno internacional, adaptándolas a las condiciones locales. Gracias a ello se afirma que la arquitectura moderna cubana formó parte de la vanguardia de su época con ejemplos autóctonos. Respecto a lo anterior Eduardo Luis Rodríguez afirma que "por primera vez en su historia, la arquitectura cubana iguala y hasta aventaja en riqueza y calidad a la que se hacía paralelamente en otros países incluso desarrollados" (2000, p. 36).

Con el inicio del siglo xx comienza a existir un *boom* en la construcción de edificios de apartamentos con fines de renta, que comenzaron siendo de dos y tres niveles. Específicamente en La Habana, por su condición de capital, se experimentó un aumento significativo de la población y con ello el éxito de este negocio, diseñándose apartamentos para diferentes clases sociales y tipos de familias.

Con la instauración de los códigos del Movimiento Moderno en la ciudad, sucedieron importantes transformaciones desde el punto de vista constructivo y estético. El sistema de proporciones cambió y se produjo un rechazo a los elementos de carácter historicista, lo que condujo a transformaciones en la imagen urbana, en algunos casos con nefastas consecuencias para la ciudad tradicional. Esta nueva concepción no

reconoció las potencialidades de la ciudad histórica y empleó como criterio la ruptura con el entorno, lo que hace que muchas de estas transformaciones e inserciones contemporáneas no armonicen en dicho contexto.

En la década del 20 del pasado siglo fue haciéndose extensivo el uso del acero y el hormigón para este tipo de edificios, permitiendo crecer en altura y produjo, por un lado como se ha dicho, el cambio de imagen en la ciudad tradicional, a su vez que la dotó de una arquitectura con valores y referentes propios. Puede decirse que persisten elementos de control ambiental de etapas precedentes que garantizan el confort de los espacios y hacen más saludable la vida del hombre, entre ellos el uso de patios interiores, patinejos, terrazas, vegetación, materiales naturales, celosías y otros (Acosta Báez y Falls Valdivieso, 2013).

Los edificios de apartamentos tomaron mayor desarrollo en la década de 1950, siendo mayormente notable su desarrollo en la capital.

La disponibilidad de recursos existentes en este período se refleja en el quehacer constructivo promovido por la burguesía, que invierte la mayor parte de la plusvalía obtenida de las finanzas, el comercio y los latifundios, en apartamentos y viviendas individuales, cuya venta o alquiler produce grandes ganancias y una rápida amortización del capital (Segre, 1990, p. 79).

Dichos edificios se verían enriquecidos por la renovación arquitectónica de esta etapa, que traería cambios positivos tanto en el trabajo exterior formal como en el interior, con el juego de los espacios y su función.

Existe una gran variedad de obras que brindaron magníficas soluciones compositivas tanto en las fachadas como en sus interiores, los que fueron enriquecidos con el uso de diferentes recursos modernos como la planta libre con pilotes; el movimiento de muros, vanos y balcones; de igual forma resalta la utilización de aleros continuos, aislados o quebrados, las superficies sin terminación, la exposición de la estructura y la utilización de diversos enchapes. Asimismo, era frecuente que los arquitectos mostraran un alarde tecnológico al utilizar bloques o losas que vuelan considerablemente, como fue el caso del conocido como *Edificio Dúplex* (1950-1955), en el Vedado, donde sólo cuatro pilotes sostienen un gran bloque superior, dando la sensación de estar flotando en el aire.

Es notable el control y aprovechamiento climático, tanto para las viviendas como para las circulaciones, llegando a condicionar la forma general de la planta. Los patinejos se volvieron imprescindibles y los elementos como aleros, quiebrasoles, celosías, son de uso recurrente. Estos brindan mejores ambientes interiores, así como mayor interés visual que rompe la monotonía de los volúmenes puros. Igualmente fueron utilizadas estructuraciones espaciales que empleaban las terrazas y el patio interior. Resultan significativos, los edificios realizados por el arquitecto Mario Romañach, quien se sirve

de las experiencias de la arquitectura colonial y también de la expresividad del material “bruto” para ofrecer propuestas muy interesantes (Fig. 1).

En sentido general, las mejores soluciones, nutridas de las experiencias internacionales, estuvieron enfocadas en la funcionalidad y el confort, sin descuidar el aspecto visual, para lograr el bienestar de los residentes, que generalmente pertenecían a la clase acomodada. Para esto se utilizaron todas las comodidades: elevadores, climatización

artificial, servicio de agua fría y caliente, y parqueo en el sótano. Un aspecto importante en estos inmuebles radica en la buena organización de las circulaciones verticales y horizontales.



Fig. 1 Edificio de Evangelina Aristigueta de Vidaña, 1956. Miramar. Mario Romañach.

Fuente: Archivo digital de las autoras

Es por ello que resulta de vital importancia el análisis de los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno como referente de una arquitectura que pensó en dar bienestar al hombre elevando su calidad de vida con soluciones arquitectónicas novedosas (Chaos Yeras, Mancebo, y Falls, 2016). En el repertorio de edificios de apartamentos los estudios desarrollados hasta la fecha se centran en la forma, más que en otros valores que también estos poseen, como los espaciales y ambientales, de allí que un estudio de casos aporte los elementos esenciales que los caracterizan.

Los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno en el centro histórico de Camagüey.

Específicamente en la ciudad de Camagüey ocurre el florecimiento de esta nueva arquitectura en la década de 1950 gracias al auge económico de este periodo y aunque el número de obras no se compara con las de La Habana, existen ejemplos que demuestran la adaptación de los códigos del Movimiento Moderno en el territorio. Fue el centro histórico (Fig. 2) la zona elegida para hacer alarde de las nuevas tecnologías y materializar en edificios comerciales, sociales o públicos y de viviendas los nuevos códigos no figurativos.



Fig. 2 Ubicación en color de algunos de los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno que se encuentran ubicados en la ciudad de Camagüey
Fuente: Archivo digital de las autoras

El centro histórico de Camagüey se encuentra dividido en ocho zonas de protección (Fig. 3), coincidentemente una parte importante de las zonas uno y dos forman parte del área que fue inscrita en la lista de Patrimonio de la Humanidad en el 2008, siendo en estas dos zonas donde se encuentra la mayor cantidad de exponentes correspondientes a los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno, llegándose a contabilizar 51 inmuebles (Gráfico. 1).

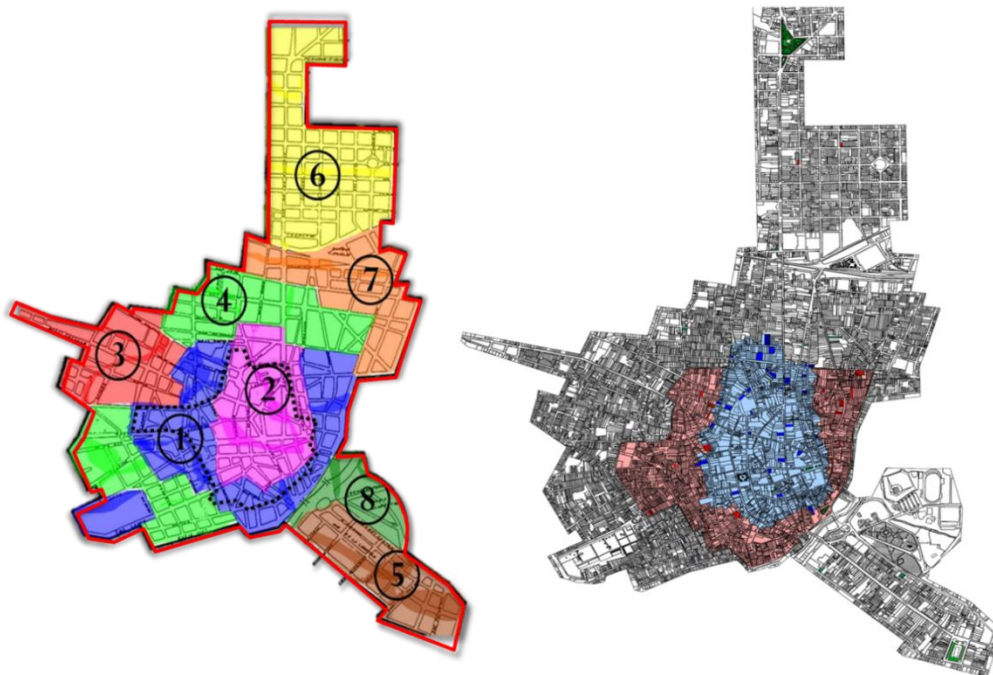


Fig. 3 Zonas de protección del centro histórico, marcada zona declarada Patrimonio de la Humanidad (izquierda). Zonas de protección 1 y 2 (derecha).
Fuente: Dirección de Plan Maestro y Gestión, OHCC

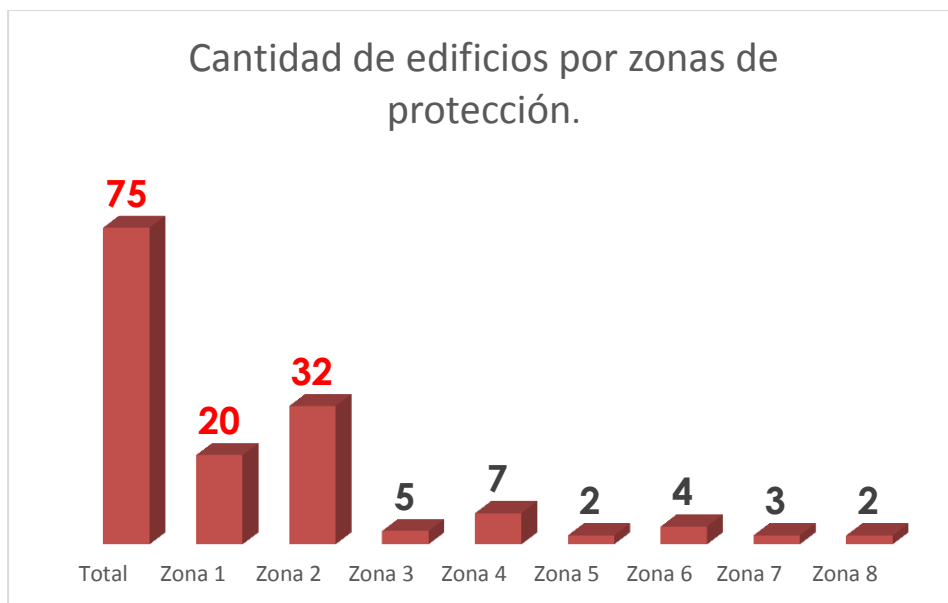


Gráfico 1 Total de edificios de apartamentos por zonas de protección

Fuente: Elaborado por las autoras

Es de destacar la presencia de los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno en los ejes fundamentales del centro histórico, el eje República tiene la peculiaridad de tener tres de forma continua y tres aislados, la Plaza de los Trabajadores que constituye un nodo de circulación constante posee dos ejemplares (Fig. 4) y el eje Ignacio Agramonte cuenta con cuatro edificios.



Fig. 4 Ejemplares del Movimiento Moderno ubicados en la Plaza de los Trabajadores.

Fuente: Archivo digital de las autoras

De forma general estas edificaciones se insertaron dentro de la trama urbana del centro histórico, que aunque por un lado se quiso respetar el perfil predominantemente bajo, son notables los rasgos que destacan la horizontalidad y en determinados casos se observa una verticalidad. También en algunas soluciones aparece en el primer nivel, la existencia de espacios para rentar o negocios, espacios que además buscaban la transparencia mediante el empleo de paños de cristal de piso a techo. En todos los casos es de destacar las soluciones encaminadas a la búsqueda de una identidad local mediante el empleo de materiales locales y diseños tanto espaciales como formales que favorecen la ventilación e iluminación natural de todos los locales interiores.

Estudio de casos particulares

El primer caso es el edificio de apartamentos de tres plantas ubicado en la calle Cisneros No. 161 y 163 e/ Cristo y San Isidro. Estuvo a cargo de María Victoria Rodríguez Espinosa y fue construido en el periodo de 1957-1959. El inmueble se encuentra ubicado en una posición medianera dentro de la manzana y tiene acceso tanto por la fachada principal, como por la posterior. Presenta una composición en fachada con planos horizontales que hacen función de protección solar a los amplios ventanales de persianas miami de vidrio (Fig. 5). Resaltan en la expresión formal la simetría que se logra con los balcones de antepecho ciego, combinado con elementos metálicos, los que se encargan de ventilar los espacios de la sala-comedor de los apartamentos que dan a la fachada principal.



Fig. 5 Edificio ubicado en la calle Cisneros No. 161 y 163 e/ Cristo y San Isidro
Fuente: Archivo digital de las autoras

Cada espacio interior del apartamento se encuentra vinculado a un patinejo, para garantizar la circulación de la ventilación, la cocina se ubica al lado del patio de servicio, permitiendo que se ventilen de forma continua los interiores de los mismos y que en determinados horarios reciban la radiación del sol las paredes húmedas (Fig. 6).

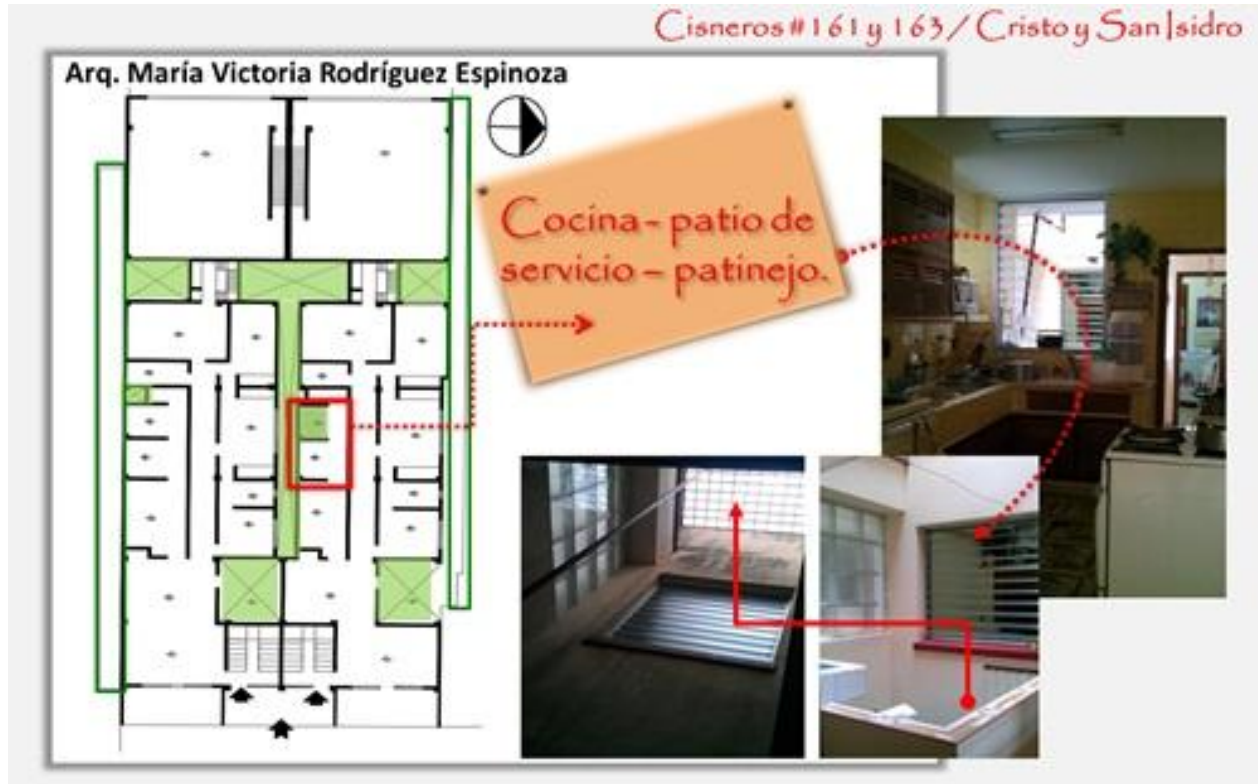


Fig. 6 Relación cocina-patio de servicio-patinejo.
Fuente: Fondo digital de CECODEC

Otro elemento fundamental en el control ambiental de los interiores de los apartamentos, lo constituyen una serie de terrazas que se ubican en los laterales del edificio, pues aunque se encuentra en una posición medianera, está separado de los inmuebles laterales por un pasillo de circulación al cual solo acceden las personas que viven en los apartamentos del primer nivel. Las terrazas brindan ventilación e iluminación al área de comedor, hall y a una habitación como se indica en la (Fig. 7).

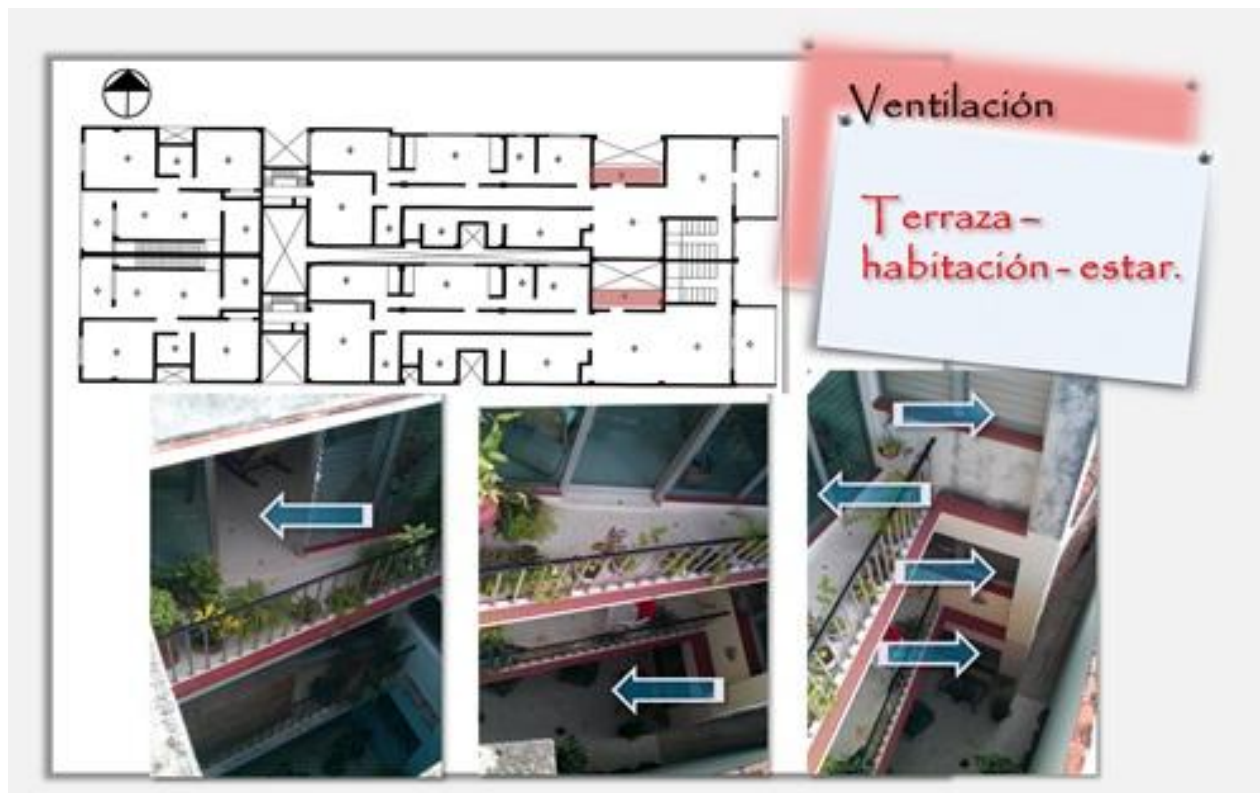


Fig. 7 Ubicación de las terrazas como forma de ventilación al interior
Fuente: Fondo digital del CECODEC

El segundo caso se encuentra en la calle Avellaneda No. 282, presenta tres niveles, de ellos, el primer nivel es de servicio, actualmente lo ocupa la empresa de telecomunicaciones ETECSA y las dos plantas restantes responden a apartamentos. Este proyecto se presentó en el año 1956 y se concluyó el 30 de enero de 1958. El proyecto fue aprobado por el arquitecto Santiago Amador Cazalla secretario en esos momentos del Colegio Provincial de Arquitectos de Camagüey. Cada nivel consta de 4 apartamentos que espacialmente se dividen en sala, comedor, dos habitaciones, baño y patio interior. Dos de estos apartamentos dan hacia la fachada principal y los otros dos a la calle San Fernando.

En su fachada se desarrollan una serie de aleros que además de contribuir con la expresión formal, arrojan sombras a los apartamentos. Otra de las características que resalta es la implementación de puntales altos los cuales varían de la primera planta a la tercera, comenzando por 5.00 m, a 4.50 m y por último 3.80 m, lo que ayuda también a que los espacios interiores permanezcan frescos e iluminados como se indica en la (Fig. 8).



Fig. 8 Geometría de la fachada, con función de protección ambiental
Fuente: Fondo digital del CECODEC

En la fachada norte se ubicaron aberturas que se comunican con patinejos que varían sus dimensiones según el diseño (2.65 x 1.20m y 1.90 x 1.00m), estos patinejos permiten la ventilación y la iluminación natural de los espacios habitación–cocina–comedor. Otro elemento significativo es el empleo de patios interiores al centro del edificio con dimensiones de entre (6.40 x 2.30m y 6.75 x 2.60m), estos permiten la ventilación e iluminación natural entre los espacios de cocina–comedor y sala, pero en general todo el apartamento se favorece ya que la distribución de los espacios es de forma concentrada (Fig. 9).



Fig. 9 Plano de uno de los apartamentos donde se muestra la relación de los espacios con los patinejos y patios interiores.

Fuente: Fondo digital del CECODEC

A pesar de que las soluciones de edificios de apartamentos del Movimiento Moderno que se dieron en la ciudad de Camagüey no son comparadas con las grandes torres vecinales de La Habana o con una marcada influencia de los ejemplos internacionales, es de reconocer que para la escala de la ciudad constituyeron importantes referentes de avances arquitectónicos. Puede decirse que aunque existió cierta preocupación por parte de muchos arquitectos en cuanto a asimilar las corrientes internacionales dentro del contexto nacional y local, para obtener soluciones que no estaban identificadas con las tradiciones constructivas, las obras generadas forman parte de la vanguardia de su época con ejemplos dignos de admirar por lo singular de sus soluciones, siempre pensadas en lograr el máximo confort interior de los espacios.

CONCLUSIONES

En Camagüey los edificios de apartamentos modernos se ubicaron en el centro histórico y constituyeron un importante avance en términos de arquitectura para el hábitat, que pese a no respetar las tipologías de la ciudad tradicional poseen valores propios que enriquecen la imagen urbana de la ciudad.

En las zonas de protección uno y dos es donde se encuentra el mayor número de este importante repertorio. Se evidencia el predominio de edificios de 2 y 3 niveles, medianeros y solo con función de apartamentos. Destaca en las fachadas el empleo de balcones volados y con diseños diversos, además del uso de la persianería miami en sus variantes, como formas principales para lograr la relación interior-exterior. Estas

características hacen que estos edificios sean muy valorados por la población como sinónimo de confort y buenas condiciones de habitabilidad.

Se puede afirmar que resultan significativas las soluciones que se concretan, con el empleo de elementos de control ambiental y recursos estético-visibles que las convierten en hitos del repertorio habitacional. Estas obras aún conservan los valores que las hacen referentes de buena arquitectura cubana y camagüeyana para el hábitat.

REFERENCIAS

- Acosta Báez, M., y Falls Valdivieso, D. (2013, 27 - 29 de noviembre). Reflexiones sobre la identidad cultural del hábitat en Camaguey vs. contemporaneidad. *VII Encuentro Internacional de Derecho Constitucional. I Coloquio por la arquitectura de la ciudad*. Camagüey, Cuba: CECONS Centro de Estudios de Conservación de Centros históricos y patrimonio edificado.
- Benévolo, L. (1976). *Historia de la arquitectura moderna* (ed. Revolucionaria). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Chaos Yeras, M. T., Mancebo, I., y Falls, D. (2016). La participación comunitaria en los proyectos de intervención ambiental en ciudades patrimoniales. Camagüey, Cuba.
- Rodríguez, E. L. (2000). *The Havana guide: modern architecture, 1925-1965*. New York: Princenton Architectural Press.
- Segre, R. (1990). *Lectura crítica del entorno cubano*. La Habana: Ed. Letras Cubanas.
- Soto Suárez, M. (2006). *La vivienda del Movimiento Moderno en Santiago de Cuba*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.